

Soy un alien

Autor: Morsez

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 01/03/2015

Alienación. Un concepto difícil de pronunciar pero que, en cambio, todo el mundo debería conocer. Y es que si lo buscas en la RAE quizás cierres la pestaña de internet (o el diccionario oficial, si lo tienes) igual de pasmado que cuando se te ocurrió mirar qué significa. Ya muchos autores han utilizado este concepto, pero lo curioso es que cada uno lo utilizaba a su manera. Tomás de Aquino, por ejemplo, decía que un hombre alienado es aquel cuyo cuerpo ha sido poseído por el demonio. O Karl Marx, en una de sus críticas al capitalismo, citó este concepto refiriéndose al trabajo, que ya no pertenece al trabajador, sino al empresario que paga un sueldo a cambio de mano de obra. Si eres médico quizás lo consideres como una patología psiquiátrica, y si eres psicólogo como una pérdida de la propia identidad. Pero lo cierto es que, si contemplamos un poco cada perspectiva desde la que se aborda, podemos extraer un denominador común: podemos considerar la "alienación" como el acto de hacer algo ajeno a nosotros mismos, hasta el punto de que ya no lo podemos controlar (consulte Wikipedia).

Aquí es donde entro yo, en este pequeño ensayo, para darte un nuevo concepto de lo que es estar alienado. Y es que en un mundo de oportunidades como el que tenemos (en occidente) no existe la alienación del trabajo como decía Marx, y tampoco pretendo que creas que tienes al demonio dentro. Quizás exista una patología mental que tenga que ver con ella, pero de momento la desconozco. Lo que vengo a decirte es que nosotros, seres humanos, somos alienígenas, alienígenas en el sentido de la vida misma. Hemos dejado de lado la categoría de "humanos" para pasar simplemente a "ser". ¿Que por qué digo esto? Pues por una sencilla razón: porque hemos dejado de vivir en el mundo.

No quiero echar las culpas de esto a nadie, pero si tengo que hacerlo, he de señalar a la revolución tecnológica que estamos viviendo. Cualquiera que salga a la calle puede ver que las personas hemos perdido la capacidad de pensar, y no me refiero a pensar en si quiero comer en McDonald's o en KFC. Con "pensar" me refiero a hablar con nosotros mismos. Hemos dejado de tener ratos a solas con nuestras mentes, hasta el punto de que nuestros pensamientos o nuestras opiniones los buscamos, no en nosotros mismos, sino en la mente de los demás. En otras palabras, que buscamos nuestra conciencia (nuestro Pepito Grillo que nos dice lo que está bien y lo que está mal) en la mente de otras personas. Por poner un ejemplo, redes sociales como WhatsApp han hecho que queramos buscar las 24 horas del día a alguien que nos hable y nos

diga cómo nos tenemos que comportar. Cuando tenemos un problema lo abordamos desde la opinión de nuestros 500 amigos de Facebook, y eso no aporta una solución real.

Todo esto es por el simple hecho de que tenemos miedo a estar solos, miedo a pasar un rato con nuestra mente, miedo a pensar, porque pensar en los problemas de la vida y sus posibles soluciones requiere de un esfuerzo mayor, por eso es mejor dejarlos de lado y dedicarse a twittear nuestro estado de ánimo. Y esto, querido lector, no produce más que frustración e infelicidad. Somos alienígenas porque no pertenecemos a este mundo que nos dio la vida.

Muchos criticarán que al compartir esto a través de un ordenador estoy fomentando esa alienación, pero resulta que mi humilde opinión no pretende erradicar la tecnología. Vivimos en esa revolución de la que hablaba antes, y es así. Es lo que denominamos "progreso". No quiero tirar todos los teléfonos móviles por la ventana, sino hacerte saber que, a pesar del desarrollo de la sociedad, hay una cosa que jamás debemos olvidar: que somos seres humanos, y para ser humanos debemos hacer uso de las cualidades que nos califican como tal, entre ellas el simple y sencillo acto de pensar, pero de pensar en tu vida... Y no en la de los demás.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Morsez](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)